

EXÉJESIS NATURAL.

(Cuentos de la Biblia)

POESÍA

DE

ANTONIO JOSE RESTREPO.

DICIEMBRE 11.

BOGOTÁ.

1884

EXÉJESIS NATURAL.

POESÍA

DE

ANTONIO JOSE RESTREPO.



BOGOTÁ.

1884

NOTICIA.

Yo sé que algunas estrofas de esta composición parecerán crudas a la jente devota, pero la culpa no es del poeta, sino de la obscenidad de la leyenda bíblica, libro embastero i hermoso, que no obstante ser un romance impúdico en muchas de sus partes, los padres católicos lo tienen entre los otros libros de sus hijas. Así sucede en una sociedad hipócrita, tan hipócrita, que confía una parte escojida de la juventud i de la infancia a la dirección de un sacerdote manchado por el más infame ultraje a la naturaleza, i el fondo de la cual, si se mira con persistente atención, es una continua, escandalosa mascarada. Las beatas saben qué letras componen la palabra *pudor*, pero no creo que esperimenten el modo de ser

que constituyo ese hecho, si él significa una repulsion candorosa en presencia de lo sucio, desde el momento en que las muñ taimadas solo tratan con los hombres de peor jaez, que son los clérigos, entienden la jerga de los púlpitos, demoran de día i de noche en las encrucijadas i pasadizos de las sacristías, iglesias i casas curales, i mantienen con los presbíteros un diálogo de amor en los confesionarios. La palabra que se da en el confesionario se paga en la alcoba; de ello hai ejemplos. I señalaríamos beatas que en otra parte la policía habria ahorcado con el rosario que llevan al cuello. Los devotos, moralistas, columnas de la iglesia, etc. etc., a quienes todos conocemos, podrian aumentar a mil los pecados capitales, i cuando condenan alguna falta, es porque la han cometido una, diez, cien veces. Escriben la gramática de las malas costumbres. . . . despues de hacerlas. Pueden rabiarse estas jentes, i cierto que no les faltará motivo con la presente composicion.

Antonio José Restrepo gusta más bien de llenar sus cartuchos con pólvora que con ca-

ramelos, i yo creo que acierta. En la lucha no debe haber demoras, que roban el tiempo que es breve; cuando ellas se imponen, no es que sean buenas, sino que son irremediabiles, i se aceptan con dolor miéntras se suprimen. En las naciones en que la prensa es libre no hai por qué someter el pensamiento a la esclavitud de los circunloquios; si se hace esto para dulcificarle el golpe al adversario, él no lo agradecerá, porque siempre es golpe, i con su conducta al cabo pondrá al escritor en el trabajo de hacer a lo último aquello por donde debia haber empezado. Entre relijionarios i libres pensadores esto ha sucedido siempre. Ademas, el escritor liberal yerra al embozar la verdad i no presentarla íntegra, por temor de que las circunstancias no permitan hacerla estensiva i ganarle prosélitos en las filas contrarias; porque no se escribe ni se habla solo para que lean o escuchen los adversarios, sino para los propios amigos, i lo que parezca fuerte e inoportuno, si se refiere al efecto que haga en el campo opuesto, apénas es lo justo i conveniente para mudar en calor

la tibieza de muchos copartidarios. Restrepo no tiene aquí trabas, i del mismo modo que libremente piensa, libremente escribe; sin que deje de ser artista, porque conoce lo que se le debe al buen gusto i hace intachable bajo sus manos la rima con que combate, como el hombre que arregla su ropa en un espejo ántes de ir a un duelo.

En estas estrofas el autor aprovecha dos condiciones de su talento que son preciosas: la facilidad de formar el cuadro grotesco, o de cualquiera otra laya, i la de alegrarlo con una charla sabrosa i espontánea. Seria imperdonable que cuando uno se ríe un poco de las cosas divinas no le proporcione este placer al público. Léanse, pues, los versos.

JUAN DE D. URIBE.

EXÉJESIS NATURAL.

A mi querido amigo i condiscípulo de
Historia Sagrada

DOCTOR ANTONIO MARIA RESTREPO C.

¡Cómo has caído del cielo,
Estrella de la mañana,
Lucifer!.....
ISAÍAS

¡TALES GAZAPOS LAS HISTORIAS CUENTAN!

LOPE DE VEGA.

Soñé anoche con Dios. El mismo viejo
Que conocí de niño.—El entrecejo
Cortado por arruga vertical;
Ojos encapotados, barba espesa,
T larga, i blanca, i descuidada, i tiesa;
Rictus sombrío, cóncavo, glacial.

Ya no le tuve miedo. Su mirada
No era ya para mí la llamarada
De donde irradiaba el eternal saber;
Ni ya su mano caprichosa, aleve,
Podía impulsar el átomo más breve
Ni la liviana espuma remover.

Como el viejo infeliz de Samaniego (1)
Hablabá de la vida con despego;
Su cetro lejendario era un bordon.
Cierta constante tos de mala planta
Hacia pensar con pena en su garganta;
Debía tener microbos el pulmon. . . .

Viéndolo así le recordé los dias
I las noches horribles de agonías
Con que amargó mi cándida niñez;
El me dijo: “Perdóname, cuitado,
El hombre mismo me tomó por hado,
Con él me he divertido en mi vejez.

“Qué culpa tengo yo si desde niño,
Del labio maternal con el cariño
O del labio del clérigo exicial,
Oyó mi nombre tu razon sensible
Como el nombre de un déspota irascible
Que encadena sus víctimas al mal ?

“Yo que no soi ni el soplo de una idea,
Ni usé en mi vida fósforos ni tea,
Ni en sueños he viajado por el mar,
¡Cómo había de incendiar tantas ciudades,
Ni producir tan recias tempestades,
Ni fértiles comarcas desolar ?

“ Si nada sé de pólvora ni truenos,
De meteoros ígneos mucho ménos,
¿ Cómo pude llover en Sinaí ?
Si yo no sé nadar ni con vejigas
; Esa sí que merece treinta higas (2)
La del mar Rojo i Faraon allí !!

“ ¿ Cuándo, si no sé nada de arquitraves,
Pude maníficente alzar las naves
Del templo colosal de Salomon ? . . .
; Ni cuándo, si no puedo con mis penas,
Pude romper las bárbaras cadenas
En que Dalila sujetó a Sanson ?

“ Dímelo por piedad ¿ hai boquirrubio
Que crea en la tramoya del diluvio ?
Entónces, ¿ dónde me metió Noé ?
¿ Salí yo con el cuervo o la paloma ?
Luego en lo de Babel ¿ cuál fué el idioma
En que a esos estúpidos hablé ?

“ La escala de Jacob ; Qué grande escala !
Con aguardiente o con cerveza mala
Un borracho cualquiera sueña más.
Ese iba tras Raquel por sobre Lía.
Polígamo rijoso ! su teoría
Para pintar ovejas dejó atrás

“ A Caco i a Lamela. De su madre,
(Que habia engañado al moribundo padre),
Aprendió el robo en toda su estension.
Sólo Laban, el tío, (¡ qué ralea !)
Le escamotó la hermosa, i una fea
Le hizo guardar siete años al rincón. . . .

“ La castidad del jóven de los sueños,
Que desechó los planes alhagüenos
De la bella mujer de Putifar,
I le dejó la capa hecha jirones,
(¡ Entonces no se usaban pantalones. . . . !)
En vez de amarla i de dejarse amar. . . .

“ I aquella pura, angelical Susana
Bañándose desnuda como rana
Mientras los viejos la miraban bien.
¡ No habrá en esa virtud algun sofisma
De una mujer ufana de sí misma,
Que hace gozar i goza si la ven !

“—Oh ! no me llames Mara, que es amargo,
Llámame a mí Noémi, te lo encargo,
Si algo quieres de mí, viejo Booz.
—Algo quiero de tí, dijo entre dientes,
Este viejo, modelo de parientes,
I entre las manos apretó la hoz. . . .

“ De Job las elejías i lamentos,
De su arpía mujer los aspavientos
I calumnias indignas contra mí. . . .
La lujuria estraviada de Sodoma,
Del clero actual magnífico diploma
Para ejercer la profesion de Helí. . . . (3)

“ I aquello de David ¿habrá canalla?
Me pone a que le ~~haga~~ cantalla,
I goza infamemente a Betisabe.
Templa despues la lira por eusalma
Para cantar del M^o D^o de el Salma.
Tras los ~~versos~~ de amor viene el ~~qué~~ “¿qué!” (4)

“ De Judit el ~~realismo~~ egoismo
Nada tiene que ver con mi egoismo
Ni si ardiente a Holoférnes se ofreció.
Yo en ese claro—oscuro no me meto:
Jeneral i borracho era el sujeto,
I ella al lecho fatal lo “encaramó.” (5)

“ La burra de Balaam era uua burra
Un tanto deslenguada, algo cazurra,
I muerta de hambre, de cansancio i sed.—
¿Cómo ha de ser remedio a la ceguera
La hiel de un pez cojido en la ribera
Por Tobías, sin cáñamo ni red?

“¡ I lo de aquella rueda de molino !
El buen Jonás, huyendo a su destino,
De una ballena al vientre ir a parar !
¡ I bien mojado el pobre i sin levita
A la jente salvaje ninivita
Catecismo de Astete ir a enseñar !!.....

“ Pero entre tanta paja hai una breva :
Lo que hicieron con Lot en una cueva
Sus mui amables hijas, es verdad.
Ellas venian de una tierra ingrata.....
I la noche. . . . i el vino que arrebató.....
Me admira sí de Lot. . . . ; que a esa edad ?..

“¡ Tan sólo de pensarlo me trabuco !
¡ Con que fuí yo quien convirtió a Nabuco
En un bípedo herbívoro cual buei ?
No en mis dias se hiciera tal agravio
Al hombre grande, valeroso i sabio,
Que supo ser hasta en sus vicios rei.

“ Aquella favulosa cabellera
Enredada en un árbol, cual si fuera
Cable de alambre o pita, es de Absalon.
¡ Este faccioso más de la Escritura
No llevaba un buen casco en su armadura,
Ni sombrero, ni gorro ?—Con razon !!.....

“ Pobre mujer ! ¿ Qué puedo yo ofrecerte ?
En el desierto encontrarás la muerte,
Desventurada madre de Ismael.
(Te acompaña Espronceda en tus dolores).
Cubre a tu hijo con tempranas flores,
Quizá mañana morirás con él. . . .

“ ¿ Qué mal tu pecho lacerado esconde ?
; Responde, Agar, oh mísera, responde !
Pero esa historia es corta i es así :—
Abraham queria un hijo, pero Sara
Era de vientre demasiado avara,
Era una vieja inepta, un maniquí.

“ Cómo salir del paso ?—La abutarda (6)
Les viene en miéntes : la tendrán bastarda
Esa innúmera i gran jeneracion ;
Que reemplace la criada a la señora,
I ántes de amanecer ya un niño llora
De la orgullosa cama en el rincon.

“ Mas la vetusta Sara en su malicia
Quería probar las leyes de obstetricia,
I de sus rancios huesos el tric-trac ;
I a los cien años ; ; ; oh mujer sublime !!!
Un frio beso en la mejilla imprime
De su hijo-fenómeno, de Isaac.

“ Cfana entónces la taimada vieja
A Abraham eleva furibunda queja
Contra Agar i su hijo. ¡ Qué escorpion !
‘ I héla allí, va que sueña en su locura,’
Hallar de ese desierto en la llanura
Para su hijo, al méuos, compasion. . . .

“ ¡ Ser yo el juguete de impostores viles !
¡ Cómo iba a esterminar a los jentiles,
Pueblos gloriosos de la Historia prez,
Por dar campo a la horda de harapientos,
Asesinos, ladrones i avarientos,
Del pueblo ejipto fugitiva bez ?

“ Horda llena de lázaro i de llagas,
De gálico, de escrófulas i plagas,
Que infestaba las selvas al pasar.
Pueblo impío, i sacrílego, i ratero,
Idólatra, i eretrino, i usurero
Que pío Faraon debió estirpar ?

“ Oh ! cuántas cosas en los libros leo !
Padre yo de ese jóven Galileo,
Como si no tuviera barbas San José ?
Nego supposit. No me pertenece.
Como Quevedo, quédome en mis trece ;
Por eso estoi soltero, i lo estaré.

“ Tampoco necesito consejero
Ni paloma o palomo mensajero:—
El Espíritu Santo es mi cabrion.
La Trinidad divina se me ahita ;
¡ Soi yo acaso un monstruoso hermafrodita,
Que acaba en hembra i comenzó en varon ?

“ ¡ I no es una calumnia miserable
Hacerme de esos hechos responsable ?
¡ Oh caterva de clérigos sin fe !
Mas ya se acerca el día del castigo.
¡ Oh, eterno sol, te pongo por testigo
Que como hombre de honor me vengaré !

“ Me vengaré !—Siguiéndoles el hilo,
Convertido en pantera o cocodrilo,
En Josafat su eráneo he de tendir.
Su viperina lengua i sus orejas,
Que han dicho i han oído estas consejas
En alquitran i brea he de freir ”

Aquí el viejo tosió.—Este anatema
Lo hizo esputar sanguinolenta flema :
Es tísis galopante, no hai cuartel.
Pobre viejo ! me dije : ya le zumba
La mosca solitaria de la tumba,—
No era tan malo, ne : ¡ rezad por él !—

Ojalá que la muerte en su tardanza
No altere sus deseos de venganza
i haga ántes de morir auto de fe,
Con los que han abusado de su nombre,
Con los que de él se burlan i del hombre
; Qué San—hermosa tan—Bartolomé!! (7)

Bogotá. 1883.

ANTONIO JOSÉ RESTREPO.

NOTAS A LOS VERSOS.

(1) Entre montes, por áspero camino,
Resbalando de una en otra peña,
Iba un viejo cargado con su leña,
Maldiciendo su mísero destino. SAMANIZCO.

(2) Solicito que me den
Cuando verdades no diga,
Una higa! GÓNGORA.

(3) Helí, sumo sacerdote.

(4) Dadme hoi vino i mujeres, que mañana
Vendrá el agua de soda i los consejos. BYRON.

(5) "La encaramó," verbo usado en este caso por el de
C. A. ECHEVERRI.

(6) De sus hijos la torpe abutarda
El pesado volar conocia,
I deseando tener una cria
Que volase aunque fuera bastarda..... IRIARTE.

(7) En una de fregar cayó caldera. LOPE DE VEGA.